ESTRATEGIA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL
MAYO - JUNIO
JULIO - AGOSTO
1977

46
47

INSTITUTO ARGENTINO DE ESTUDIOS ESTRATEGICOS Y DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

ESTRATEGIA

CORREO ARGENTINO CENTRAL B

FRANQUEO PAGADO
CONCESION Nº 3379

TARIFA REDUCIDA
CONCESION Nº 8830

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

MAYO - JUNIO
JULIO - AGOSTO
1977

46
47

www.guglialmelli.org

DIRECTOR

JUAN ENRIQUE GUGLIALMELLI

DIRECTOR ASOCIADO

ENRIQUE VERA VILLALOBOS

CONSEJO DE REDACCION

ALBERTO MANUEL GARASINO
RODOLFO N. M. PANZARINI
ARNOLDO C. TESSELHOFF
JOSÉ LUIS GARCÍA
CARLOS MARIANO GAZCÓN
HORACIO P. BALLESTER
MARIO HORACIO ORSOLINI
ERNESTO J. ABERG COBO
HAROLDO OLCESE
JOSE ENRIQUE MIGUENS
GUILLERMO A. GIAROLI
ADELA Y. DE KUMCHER
ENRIQUE ALONSO

ARGENTINA

Precio del ejemplar: $ 1.500.
Suscripción anual: $ 5.000.

EXTERIOR

Precio del ejemplar suelto:
Vía marítima, **10 dól.**
Vía aérea: países americanos, **10 dól.**
Otros países, **15 dól.**

SUSCRIPCION ANUAL

Países limítrofes y Perú
Vía marítima, **25 dól.**, vía aérea, **30 dól.**
Otros países americanos:
Vía marítima, **25 dól.**, vía aérea, **30 dól.**
Otros países del mundo:
Vía marítima, **25 dól.**, vía aérea, **30 dól.**
Nº de Serie Internacional Standard Serial Number
ISSN: AG ISSN 0046-2578
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1390357

Córdoba 838, piso 1º - Teléfono 392-8186
Buenos Aires

OBJETIVOS GENERALES

El Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales (INSAR) tiene carácter de fundación con personería jurídica otorgada por el Poder Ejecutivo Nacional. Su objetivo es el siguiente:

Realizar, promover y estimular los estudios e investigadores sobre los problemas nacionales e internacionales, con particular dedicación a todos los asuntos vinculados con la seguridad nacional, las relaciones exteriores, la educación, la tecnología, la cultura, la economía y otros aspectos afines de la vida nacional, tanto en su situación actual como en su evolución histórica.

A ese fin, propone:

- Crear centros de estudios e investigación organizando conferencias, seminarios y realizando tareas de investigación científica.
- Cooperar con otras instituciones argentinas y extranjeras que desempeñen actividades afines a las de este Instituto.
- Efectuar toda clase de publicaciones en forma de libros, revistas, boletines y folletos para difundir los trabajos realizados.

ESTRATEGIA es una publicación bimestral del Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales, Córdoba 838, piso 1º, Buenos Aires, República Argentina.
Queda prohibido reproducir íntegra o fragmentariamente cualesquiera de los artículos escritos o traducidos exclusivamente por ESTRATEGIA, sin autorización especial y sin mencionar su origen.
Se reciben colaboraciones para su eventual publicación, que, en principio, no deberán exceder de diez páginas escritas a máquina y a doble espacio. Tratándose de traducciones deberá acompañarse de una copia del texto en idioma original.
A estos efectos, así como también con relación a ilustraciones, gráficos, remuneraciones y demás circunstancias, se ruega a los interesados dirigirse por carta a la Dirección.

www.guglialmelli.org

Gral. de Div. (R.E.) Juan Guglialmelli

Geopolítica en la Argentina

I — LA GEOPOLITICA

El término fue acuñado por Rudolf Kjellen en 1916 para definir la integración epistemológica entre las ciencias geográficas y las ciencias políticas. A partir de entonces su interpretación y discusión tuvo un alto contenido polémico. Aparte del problema del objeto y método, la controversia alcanzó profundas connotaciones políticas cuando el III Reich, a través de la Escuela de Munich, justificó su expansionismo a través de las tesis de "espacio vital" y de la "superioridad de la raza aria". Al margen de este problema político, los desacuerdos se centraron en su carácter de ciencia, en su identidad con la geografía política y, por último, sobre el ámbito al cual pertenecía (geográfico o al de las ciencias políticas). Si bien algunos aspectos de la polémica subsisten, en general se acepta que es una ciencia de lo político que se diferencia de la geografía política en que ésta es estática (da imagen fotográfica), mientras que la geopolítica tiene carácter dinámico. Se reconoce asimismo, su importancia para orientar la conducción del Estado. Esta recuperación de posiciones se acentuó luego de la Segunda Guerra Mundial, como consecuencia de la nueva problemática internacional (política, económico-social, militar, etcétera) que se desarrolla en el marco confrontación-coexistencia de las grandes potencias, desarrollo científico-técnico vertiginoso, fin del colonialismo y de la brecha entre países altamente industrializados y países subdesarrollados. Hoy, en el último cuarto del Siglo XX, resulta inadmisible desconocer las recíprocas influencias, ignorar las relaciones, entre la geografía y la política.

II — GEOPOLITICA Y GEOPOLITICOS "AVANT LA LETTRE"

Por supuesto que la interacción señalada es anterior a 1916. Estuvo presente a lo largo de la historia y continuará, sin duda, en el futuro. Para citar sólo algunos casos en nuestro ámbito geográfico

www.guglialmelli.org

inmediato. Las condiciones del espacio gravitaron en el Imperio de los Incas. El Virreinato del Río de la Plata responde a una clara y actual interpretación geopolítica. Muchos héroes de la emancipación, como San Martín, Belgrano, Artigas, Bolívar, O'Higgins, fueron orientados en su pensamiento y acción por los "factores geopolíticos". Y vaya de paso que disponemos también de una obra maestra de la *"antigeopolítica"*, la disgregación del Virreinato platense, donde jugaron de manera particular la "miopía geopolítica" porteña y los propósitos "balcanizadores" de Gran Bretaña y su aliada de entonces, la monarquía del Brasil.

Nuestra historia está impregnada por la influencia de los factores geopolíticos. Ha gravitado sobre hechos y hombres. Y será una tarea para los estudiosos, recrearla desde su perspectiva. Por eso no es de extrañar que tuviéramos geopolíticos antes de 1916. Mencionaremos algunos, cuyo pensamiento y acción tanto en el acierto como en el error merecería ser indagado: Moreno, J. H. Vieytes, A. García, el deán Funes, Güemes, Ferré, Rosas, Urquiza, M. Fragueiro, Sarmiento, Alberdi, Vicente Fidel López y su grupo industrialista en especial a Carlos Pellegrini; Roca, Zeballos, Ramos Mejía, Magnasco, Olascoaga, Riccheri, H. Yrigoyen, Del Valle y otros, que esta nómina no agota.

III — GEOPOLITICA ENTRE 1916 Y 1965

La geopolítica dentro del concepto moderno, comienza el año en que Kjellen bautiza a la nueva disciplina. Ese año, en dos conferencias, "Intereses Argentinos en el Mar" el contralmirante Segundo R. Storni, examina al país geopolíticamente y, amparado en sus conclusiones, propone una política naval concreta. Afirma el autor que se ha inspirado en las ideas de Mahan y Ratzel. Esta obra, algunas de cuyas conclusiones he criticado recientemente, señala el inicio, no sólo de los estudios en esta disciplina, sino de un período que se extiende hasta aproximadamente 1940, aunque los años próximos a 1930 y esta década hayan tenido expresiones y proposiciones de muy rica sustancia. Algunos factores coadyuvaron para esta preparación y florecimiento en esos diez años. Por un lado, los acontecimientos internacionales con sus secuelas ideológicas, políticas y económicas. Por la otra, fundamentalmente, la percepción de la crisis que afectaba a la sociedad argentina, como consecuencia de una falta de respuesta válida a un modelo agotado: el de la generación del ochenta. En distintos círculos se indagó acerca de la esencia del "ser nacional" y de la dependencia del sistema agroexportador que subordinaba al país a los centros de poder externo. Se replantearon así tesis que no eran nuevas, como la necesidad de industrialización, el equilibrio agro-industria del aparato productivo, el desarrollo de las industrias básicas y de la minería, la defensa y desenvolvimiento de las fuentes energéticas. Objetivos todos no alcanzados, agreguemos, y cuyos logros aún hoy esperan. En este lapso, destacamos algunos nombres que, por supuesto, no agotan la lista. Alejandro Bunge, J. Alvarez, Benjamín Villafañe, Luis Colombo, Mosconi, Vicat, Baldrich, Savio (que funda la Escuela Superior Técnica del Ejército y prepara al futuro plantel de Fabricaciones Mi-

www.guglialmelli.org

litares); Sarobe, el capitán de fragata Oca Balda (cuyos escritos después de su muerte fueron publicados en 1942), etcétera. También hubo grupos en el ámbito político, que incursionaron en la geopolítica. Algunos en el nacionalismo. Pero un recuerdo especial es para FORJA, del radicalismo, donde se destacaron tres figuras: L. Dellepiane, R. Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche, cuyo principal trabajo en la materia, quizá su mejor obra, apareció después (1958) bajo el título "Ejército y Política. La Patria Grande y la Patria Chica", como suplemento de la Revista "Qué" y escrito por el estímulo y apoyo del entonces director del semanario.

1940-1965. Recapitulemos, antes de entrar a los últimos diez años, lo ocurrido en el campo geopolítico en el lapso 1940-1965. La segunda postguerra trae nuevos problemas. La antigua división del trabajo a escala internacional ha entrado en su crisis definitiva. Las relaciones del poder mundial han cambiado en detrimento de las potencias europeas, en particular, de Gran Bretaña. En el marco de los parámetros señalados al comienzo, (apartado I), se inicia en el ámbito mundial el enfrentamiento Este-Oeste, por un lado y el conflicto Norte-Sur (países altamente industrializados-países subdesarrollados) por el otro. La Argentina, que arrastra una larga crisis, debía encontrar con urgencia, respuestas adecuadas a nuevos desafíos. La revolución de 1943 abre el camino al justicialismo. Su derrocamiento dio origen a un gobierno militar al que sucedió el radicalismo intransigente y luego, al comienzo del gobierno radical del pueblo. Fueron años difíciles y contradictorios. Con avances concretos y retrocesos. Pero en general, en un marco político pleno de pasiones. Su análisis, escapa a la índole de este trabajo que sólo los ha recordado como encuadramiento a los estudios geopolíticos del período.

En esta materia, que es el de nuestro interés, se avanzó en el campo de la teoría general, sin entrar de lleno a la problemática de fondo, no obstante los antecedentes de los veinte años anteriores. La tarea geopolítica más importante se realiza en los Institutos Superiores de las Fuerzas Armadas y en una iniciativa de corta vida, la cátedra de Defensa Nacional de la Universidad Nacional de la Plata. En el ámbito castrense aparecen artículos y libros, en particular de oficiales jóvenes. La biblioteca del Círculo Militar edita "Geopolítica" (1948), "Introducción a la geopolítica argentina" (1950) y "Nuestro potencial económico industrial y la defensa nacional" (1946) del ingeniero militar, entonces teniente coronel Julio Sanguinetti. La Escuela de Guerra Naval, distribuye en 1940 "Introducción a la geopolítica" de Henning y Körholz, autores alemanes, y publica otros trabajos que repite el Centro Naval en su Boletín, particularizándose en el influjo geopolítico del mar. Labougle expone, en la capital de la provincia de Buenos Aires. En Mendoza, en la Universidad Nacional de Cuyo hace lo propio el coronel (R) Jorge Atencio, ex profesor de la materia en la Escuela Superior de Guerra que formará desde su cátedra a un grupo de especialistas. Cerramos este ciclo en 1965, con la aparición de dos libros. Uno del mencionado coronel Atencio, *"Qué es la geopolítica"* (editado por el Círculo Militar). El otro, del contralmirante Fernando A. Milia, *"Estrategia y Poder Militar"* (editada por el Centro Naval,

www.guglialmelli.org

Instituto de Publicaciones Navales). En este período hay también aportes significativos respecto a desarrollo espacial. Citamos al respecto al ingeniero Santos Rosell, algunos trabajos orientados por el contralmirante Gregorio Portillo, a cargo de la Comisión Nacional del Bermejo y las evaluaciones y estudios del Consejo Federal de Inversiones.

LOS ULTIMOS DIEZ AÑOS

En esta década puede afirmarse que se han revitalizado los estudios geopolíticos, y que el ámbito de su disciplina ha ganado numerosos adeptos. Entendemos que nuestra realidad y el marco externo han creado las condiciones necesarias para que tal hecho ocurriera. En primer término, la crisis profunda de nuestra sociedad, la de nuestra *frontera interior*. El modelo de la generación del "ochenta", útil en su tiempo, es impotente ya para satisfacer las acuciantes necesidades de nuestra comunidad. Su "recauchutaje", intentado repetidas veces, ha fracasado. Sus falencias se expresan en todo el ámbito cultural, tanto espiritual como material; los valores morales trastocados; las instituciones políticas en crisis; la economía aprisionada todavía por la estructura agroexportadora, orientada hacia afuera, en perjuicio del mercado interno en expansión y de la integración espacial del país; los sectores industriales básicos postergados; la minería relegada; la servidumbre externa en materia energética; el éxodo poblacional hacia el litoral portuario, etcétera. En segundo término, la acción externa sobre toda la nación, según la clasificación de fronteras que señalamos. Respecto a lo que he denominado *frontera interior,* la presión política e ideológica de las grandes potencias; los ordenamientos económicos foráneos que pretenden incluirnos en una nueva división del trabajo, bajo el lema de que los países deben especializarse según su "eficiencia relativa y eficacia selectiva". Por último, la acción de muchas empresas multinacionales que pretenden controlar sectores importantes de nuestra economía y beneficiarse, entre otros aspectos, por la exportación de una producción obtenida con bajos costos de mano de obra. En relación a las *fronteras periféricas*: por la presión en la Patagonia, en particular Santa Cruz, Tierra del Fuego e Islas adyacentes y límite entre los dos océanos, a cargo de Chile; en la Antártida Argentina, por las grandes potencias; en Malvinas y Atlántico Suroccidental, por Gran Bretaña. Finalmente en la Mesopotamia, donde la acción del Brasil no sólo opera sobre nosotros, sino que aspira a un papel rector sobre nuestros vecinos de la Cuenca del Plata. Digamos de paso que Brasilia cimentó, a través de nombres como el Barón de Río Grande, Travassos, Backheuser, Lysias Rodríguez, Golbery do Couto e Silva, Meira Matos y Teresinha de Castro, para no citar sino a los más notorios, sus diversas propuestas hegemónicas a partir de parámetros en los que el factor espacial y el desarrollo económico pesan de manera definitiva.

Estamos en aptitud ahora, para recapitular los distintos grupos que encararon estudios geopolíticos, sin dejar de prevenir que la lista, puede resultar involuntariamente incompleta.

www.guglialmelli.org

En este orden de ideas, tal vez el primer y gran impulso para esta problemática lo haya dado la Secretaría del Consejo Nacional de Seguridad (CONASE), cuando a partir de su creación, produjo una serie importante de estudios sobre las zonas y áreas de fronteras. El general (R) Osiris Villegas, a cargo del organismo y autor él mismo de algunos textos sobre asuntos de geopolítica nacional, fue el inspirador de la mayor parte de esos trabajos.

En el interior del país, la primacía corresponde al grupo de Mendoza, que ya hemos mencionado. No sólo ha desarrollado una labor persistente sino que su esfuerzo culminó con el Primer Simposio Nacional de Geopolítica (Potrerillos, 1975) cuya realización exitosa se debió al esfuerzo del entonces rector O. Burgos, y al entusiasmo organizativo de sus promotores, en particular de J. Pujol Dávila.

También fue organizado, en la Universidad Nacional de Salta el Centro de Estudios Geopolíticos y de la Defensa Nacional "Gral. Martín Miguel de Güemes", existiendo grupos menores también en Rosario y otras ciudades. Pero en el interior, a la zaga del grupo de Mendoza, se encuentra el Centro de Egresados de la Escuela Nacional de Guerra, de Resistencia (Chaco). Actúa bajo la orientación del coronel (R) Miguel A. Basail, examinando en profundidad problemas de la realidad geopolítica nacional y del noreste argentino.

Es, sin embargo, en Buenos Aires donde la actividad geopolítica se ha intensificado más. En primer lugar, habría que mencionar al Centro de Estudios Estratégicos de la Marina, creado por el arma con carácter semioficial y organizado por el contralmirante Fernando A. Milia, quien al dar por finalizadas sus funciones ha persistido en su vocación y desarrollado a fines del año próximo pasado un importante coloquio sobre la materia. En el ámbito castrense hay que señalar también a la Fundación del Círculo Militar, y a jóvenes oficiales de la Fuerza Aérea, en camino de concretar un centro especializado en el tema. Otros grupos que abordan esta disciplina son: un agrupamiento de geógrafos orientado por el licenciado A. Koutoudjian y el recientemente formado Instituto de Estudios Geopolíticos que publica la revista "Geopolítica" bajo el patrocinio de A. Bravo, propietario de la editorial Pleamar. Existen asimismo Institutos o grupos de diferentes tendencias políticas que, en el análisis de la realidad nacional abordan los asuntos geopolíticos. Los más importantes son: Centro de Estudios Nacionales (que orientan Arturo Frondizi y Rogelio Frigerio); Círculo del Plata (que guía Marcelo Sánchez Sorondo); el grupo que edita la revista "Propuesta y Cambio" (entre cuyos integrantes, M. A. Zavala Ortiz, R. Alfonsín y R. Carranza) y el CEINAR (conducido por el ex canciller J. C. Puig).

Toda esa actividad, así como mucha derivada de esfuerzos personales, como la de A. Barrionuevo en temas de población, y el coronel (R) J. F. Marini (de larga docencia en la materia) se ha volcado en artículos y libros. Entre ellos, conviene recordar: C. P. Mastrorilli, "Geopolítica: la concepción espacial de la política", donde el autor apunta a otorgar a la geopolítica una estructuración científica sólida; O. C. Villegas, "Tiempo geopolítico argentino"; C. Girigliano, "Argentina triangular"; R. Frigerio y otros, "Cultura Nacional"; H. Gómez

www.guglialmelli.org

Rueda, "Bases para una doctrina geopolítica nacional"; R. Orsi, "Historia de la disgregación rioplatense"; A. Lucchini, "La Cuenca del Plata"; J. P. Briano, "Geopolítica y geoestrategia americana" y, por último, un reciente y muy importante aporte de P. R. Sanz, "El espacio argentino".

He dejado para el final, por competirme directamente, al Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales (INSAR) y a su órgano de expresión la revista *"ESTRATEGIA"*. En sus trabajos, los estudios geopolíticos tienen lugar privilegiado. Desde su fundación (1969) el Instituto y "ESTRATEGIA" mediante distintos grupos de trabajo ha tratado de elaborar, de manera orgánica, sistemática y objetiva una doctrina geopolítica nacional. Muchos de los temas estudiados se han publicado en "ESTRATEGIA" entre cuyos colaboradores y miembros de grupos de trabajo mencionamos a los almirantes R. Panzarini y A. Estévez; Bianchi v. Kirch; M. A. Basail; F. Díaz Loza; L. y M. Garasino; H. P. Ballester; J. M. Viamonte; N. Boscovich; A. Lucchini; B. Defelippe; E. Vera Villalobos; H. Sauret y otros. Un recuerdo especial nos merece el coronel (R) Andrés Fernández Cendoya, recientemente fallecido, y dos hombres que apoyaron nuestra iniciativa y tareas, desde el inicio, también desaparecidos: el ingeniero José M. Aragón y Roberto J. Noble, quien en libros y desde su diario "Clarín", fijó no pocas e importantes pautas geopolíticas nacionales.

A su vez, el autor de este panorama geopolítico, ha volcado en sus artículos de "ESTRATEGIA", la posición y conclusiones de muchas discusiones realizadas en el seno del Instituto. Vale la pena una somera recapitulación, referidas todas a la *Geopolítica Nacional*. Primero *las falencias fundamentales*: menosprecio por el componente espacial y falta de integración material y espiritual de la nación; olvido de las regiones fronterizas; desconcepto sobre la importancia de los sectores energéticos y de la minería, especialmente metalífera; relegamiento del sector industrial pesado; inadecuada, cuando no ausencia de una sana política poblacional, etcétera. En segundo término, algunos *lineamientos para la acción futura*: a) la Argentina no es insular, sino *"peninsular"*. En este sentido es *"continental, bimarítima* y *antártica"*. Esto significa no sólo una situación geográfica, sino también la necesidad de una economía (en lo sectorial y espacial) integrada e independiente, un mercado interno en permanente expansión y una irrenunciable vertebración cultural con los países de América del Sur, en particular los vecinos y el Perú. Dentro de este concepto el territorio argentino al norte de la línea Mar del Plata - San Rafael (Mendoza) se *introduce* en el continente. Esta zona, además de las fronterizas periféricas, tiene un importante sector central, cuyo epicentro es Córdoba. Al sur de la línea mencionada, la situación es en general marítima y constituye, en particular, la plataforma operativa sobre el mar y la Antártida Argentina. El sector, en esta área, al norte de Neuquén - San Antonio Oeste constituye una zona de sutura con el resto del país que, como tal, debe ser desarrollada e integrada; b) las *fronteras*, según nuestro concepto, están constituidas por las *fronteras periféricas* (bordes nacionales en contacto ambiental con los sectores colindantes)

www.guglialmelli.org

y la *frontera interior*, (la de la cultura nacional) en sus dos dimensiones, *espiritual y material* (económica). En orden a esta idea, *toda la Argentina es una frontera*. En la inteligencia que ambas fronteras exigen desarrollo y protección el énfasis debe ser aplicado en la frontera interior. Respecto a las presiones que viven hoy nuestras fronteras, es decir en toda la Argentina, las hemos indicado más arriba al hablar de esta situación en el marco de la geopolítica en los últimos diez años. Teniendo en cuenta las presiones mencionadas se conceptúa a la frontera interior, como la más peligrosa. En orden a las periféricas, dada la política imperial-hegemonista del Brasil, la Mesopotamia, en particular noreste de Corrientes y Misiones, constituye una región de especial tensión; c) El *Cono Sur*, es una real entidad geopolítica. Concentrar los esfuerzos sobre la *Cuenca del Plata*, que es parte de aquél, en perjuicio de la Argentina centro-andina y patagónica-antártica, acentúa las contradicciones internas del país, así como las contradicciones entre los miembros del Cono Sur. En última instancia estimula una división del trabajo a escala regional, beneficiosa, en particular para intereses ajenos al área. El Cono Sur podrá ser un punto de partida para la ulterior unidad de América latina y un núcleo de poder regional frente a los grandes centros de poder mundial. Esta perspectiva, sumada a la situación nacional, exige acelerar con *carácter prioritario* el desarrollo integral de la Argentina; d) es indispensable *llevar adelante una política nacional* que supere con urgencia las causas profundas de la crisis argentina según más arriba la hemos caracterizado (ver comienzo del apartado III). Para ello, se deberá recrear los valores morales y espirituales; atacar con premura las falencias sectoriales y espaciales de la estructura económica agroexportadora, con el objeto de obtener un desarrollo global independiente y asegurar de manera creciente la prosperidad compartida de su sociedad; perfeccionar el sistema institucional en consonancia con los cambios estructurales y las nuevas necesidades de la comunidad.

IV — PARA CONCLUIR

Nos referiremos, por último, a la tarea que queda por delante en el ámbito de esta disciplina, así como a mi propia conceptuación de la geopolítica. Aquella para aunar a todos tras un propósito común. Esta, para proporcionar el marco de referencia del panorama expuesto.

En orden al quehacer futuro en la materia, lo fundamental será elaborar una auténtica *geopolítica nacional* basada en el análisis objetivo y desapasionado de la realidad nacional y su mundo circundante. En la Argentina, pese a los muchos grupos que han incursionado en la temática, no se ha elaborado esa doctrina geopolítica. En esa tarea, habrá que concentrar los esfuerzos rastreando el pasado, interpretando el presente y oteando el porvenir. Frente a esta labor, que no será fácil, habrá que estar prevenido contra por lo menos cuatro posibles "malas artes": el charlataneo pseudocientífico; la conclusión superficial o no debidamente comprobada; las tesis venidas de afuera y fuertemente publicitadas, como entre otras, la de que cada nación debe concentrarse según su "mayor eficiencia relativa y mayor eficacia selec-

www.guglialmelli.org

tiva", promovida en el Informe de Nelson Rockefeller; por último, los "astigmatismos geopolíticos" derivados de los intereses de grupo o sector.

En cuanto a mi conceptuación, entiendo a la *geopolítica como la ciencia que estudia las relaciones entre los factores geográficos y las comunidades políticamente organizadas.*

En esta inteligencia, y teniendo en cuenta el actual desarrollo histórico de la humanidad, el Estado (nacional o multinacional) constituye la comunidad mencionada. Dado el carácter biocultural de la sociedad, ésta recibe influjos de la geografía, pero ella también gravita sobre ésta porque, a través del desarrollo científico y técnico, puede controlar y transformar la naturaleza. Como consecuencia de ello, la geografía condiciona pero no determina. Además, los factores geográficos se valorizan, o sus horizontes se modifican, según sea el nivel cultural que, en distintas etapas de su desenvolvimiento, alcanza una sociedad dada. A modo de ejemplo. Las necesidades y horizontes geográficos de una tribu primitiva, son muy distintos al de una gran potencia actual, cuyo poder, necesidad y posibilidades científicas y técnicas la impulsa y permite operar hacia y en las zonas abisales del mar o en el inmenso espacio cósmico.

Para nuestro caso, la geopolítica nacional, debe buscar respuestas adecuadas a tan vasta problemática, proyectando sus conclusiones en consonancia con la evolución de su sociedad. Para ello convendrá tener en cuenta entre otros, dos principios geopolíticos de alta significación:

- los espacios nacionales geoeconómicamente integrados, con alto nivel de industrialización, son polos naturales de atracción para los Estados más débiles, sobre los cuales, por otra parte, aquellos proyectan sus necesidades de recursos, naturales y humanos.
- el factor geopolítico fundamental es el grupo humano, su capacidad creadora, su fuerza espiritual, su aptitud para transformar y aprovechar la naturaleza, su inventiva científico-técnica, su voluntad para dominar los factores adversos de la geografía, su resolución para aceptar y encontrar respuestas adecuadas a los desafíos. El *Poder*, en síntesis, que es capaz de crear y desarrollar para satisfacer sus intereses y concretar sus objetivos.

Apéndice

ALGUNAS DEFINICIONES DE GEOPOLITICA

RUDOLF KJELLEN (sueco)

Geopolítica es la ciencia que concibe al Estado como un organismo geográfico o un fenómeno en el espacio.

DEFINICION OFICIAL DEL INSTITUTO DE GEOPOLITICA DE MUNICH

Geopolítica es la doctrina de las relaciones de la tierra con los desarrollos políticos. Tiene como base los sólidos fundamentos de la Geografía, en especial de la Geografía política, como doctrina

www.guglialmelli.org

y estructura de los organismos políticos en el espacio. Los descubrimientos de la Geografía, en cuanto al carácter de los espacios de la tierra, representan el armazón de la Geopolítica. Los acontecimientos políticos han de ocurrir dentro de este armazón para tener consecuencias favorables permanentes.
Aquellos que moldean la vida política, ocasionalmente podrán apartarse de este armazón, pero, antes o después, ha de prevalecer la característica limitación terrestre de los acontecimientos políticos.
De este modo la Geopolítica se convierte en la doctrina de un arte. La cuestión de guiar la política práctica hasta este punto, es la que obliga a dar un paso hacia lo desconocido. Este paso sólo alcanzará el éxito si está inspirado por conocimientos geopolíticos. La Geopolítica debe ser y será la conciencia geográfica del Estado.

J. VICENS VIVES (español)

Es la doctrina del espacio vital. Resume los resultados de la Geografía Histórica y de la Geografía Política en una síntesis explicativa, que intenta aplicar a la consideración de los sucesos políticos y diplomáticos contemporáneos. No pertenece propiamente a la ciencia geográfica.

AUGUSTO PINOCHET UGARTE (chileno)

La Geopolítica es una rama de las ciencias políticas que, basada en los conocimientos geográficos, históricos, sociológicos, económicos, estratégicos y políticos, pasados y presentes, estudia en conjunto la vida y desarrollo de una masa humana organizada en un espacio terrestre, analizando sus múltiples y recíprocas influencias (sangre-suelo), para deducir sus objetivos y estudiar sus proyecciones, con el fin de lograr en el futuro un mayor bienestar y felicidad para el pueblo.

GOLBERY DO COUTO E SILVA (brasileño)

La Geopolítica es "política hecha en armonía con las condiciones geográficas. (Backheuser). La Geopolítica sirve de fundamentación y propone directrices de acción política. Se subordina a la política y aplica al servicio de ésta los conocimientos de la ciencia geográfica. Como el Estado-Nación es el organismo político soberano en el actual cuadro de la evolución del mundo, la geopolítica nacional se constituye en el núcleo doctrinario fundamental".

CARLOS DE MEIRA MATTOS (brasileño)

Acepta la definición del Instituto Geopolítico de Munich, la cual resume en la frase de Ratzel: "espacio es poder". Le agrega un concepto propio: "geografía es destino".

www.guglialmelli.org

JORGE E. ATENCIO (argentino)

Geopolítica es la ciencia que estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y evolución de los Estados, a fin de extraer conclusiones de carácter político.
Guía al estadista en la conducción de la política interna y externa del Estado y orienta al militar en la preparación de la Defensa Nacional y en la conducción estratégica; al facilitar la previsión del futuro mediante la consideración de la relativa permanencia de la realidad geográfica les permite deducir la forma concordante con esta realidad en que se pueden alcanzar los objetivos y, en consecuencia, las medidas de conducción política o estratégica convenientes.

www.guglialmelli.org